



Unidad 5: Nos Comunicamos con el Padre Dios en la Vida Cristiana

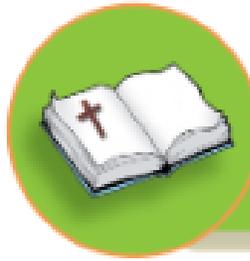


Profesora; Leslie Muñoz G.

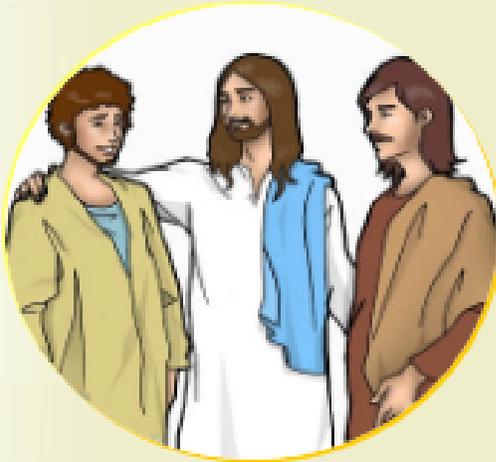
Instrucciones Generales

NO IMPRIMAS este material

estas en un celular, ponlo de manera horizontal.



† Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 12,32-34:



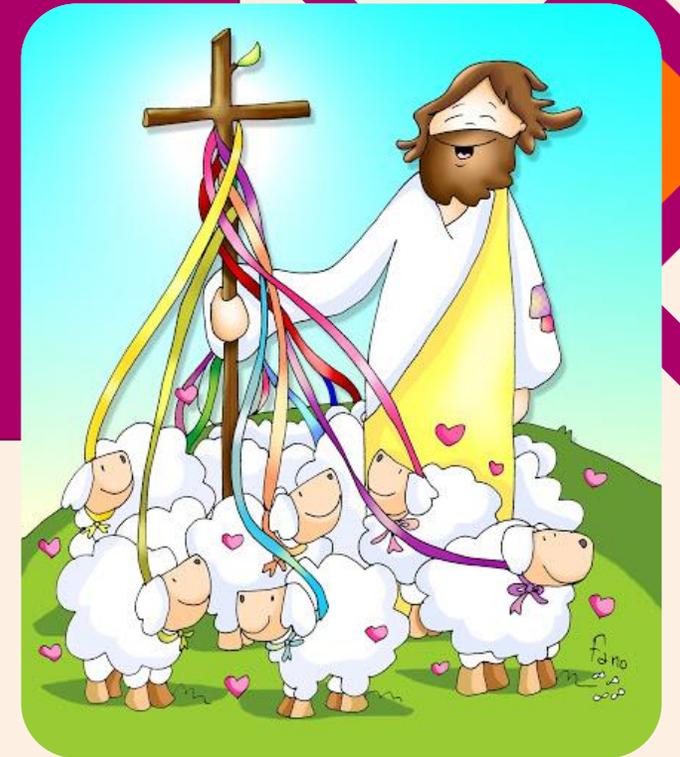
«Jesús dijo a sus discípulos:

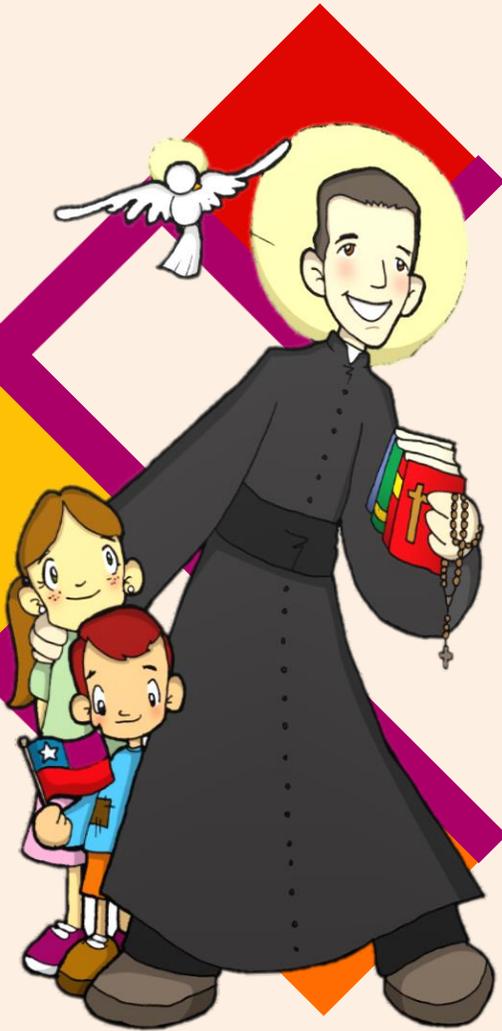
“No temas, pequeño Rebaño, porque el Padre de ustedes ha querido darles el Reino.

Vendan sus bienes y denlos como limosna. Háganse bolsas que no se desgasten y acumulen un tesoro inagotable en el cielo, donde no se acerca el ladrón ni destruye la polilla. Porque allí donde tengan su tesoro, tendrán también su corazón».

REFLEXIONEMOS EL EVANGELIO

- 1) ¿Qué le dice Jesús al pequeño rebaño que es la Iglesia?
- 2) ¿Dónde nos invita Jesús a tener un tesoro?
- 3) ¿Qué hay que hacer para lograrlo?





- Jesús nos invita a poner el corazón en las cosas más importantes de la vida: el amor, el compartir, la fraternidad, la solidaridad con todos, especialmente con los que más sufren. Si así lo hacemos, ¡estaremos viviendo el Reino de Dios!
- Los que viven así lo hacen porque han puesto su corazón en Dios y por eso comparten su vida y los bienes con todos.



- San Alberto Hurtado se enamoró de Jesús y quiso vivir y anunciar el Reino de Dios. Por eso su vida estuvo ligada siempre a los más pobres y en medio de ellos vivió como testimonio de amor y de entrega a los demás.
- Privilegió a los más frágiles, niños y adultos, trabajadores, hombres y mujeres. Él nos enseñó a mirar siempre la vida desde el Evangelio, cuidando especialmente a los más pobres.
- Su cariño y dedicación a los pobres fue expresión del encuentro con Jesús, especialmente en la Eucaristía. Por eso en una ocasión dijo: “ ¡Mi Misa es mi vida, y mi vida es una Misa prolongada!”.

Oración de la Sonrisa

No cuesta nada pero vale mucho.
Enriquece al que la recibe,
sin empobrecer al que la da.
Se realiza en un instante,
y su memoria perdura para siempre.
Nadie es tan rico
que no la necesite,
ni tan pobre que no pueda darla.
Y, con todo, no puede ser comprada,
mendigada, robada,
porque no existe hasta que se da.
Y si en el momento de comprar,
el vendedor está tan cansado
que no puede sonreír,
¿quieres tu darle una sonrisa?
Porque nadie necesita tanto una sonrisa
como los que no tienen una
para dar a los demás.
Amén





Escoge la frase que
más te haya gustado
de la oración



Escríbela y decora en tu
cuaderno